Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adalantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la linea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. — Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. — GERONA, domingo 19 de Julio de 1891. — NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. — N.º 4.438

Sócrates.

Nació Sócrates el año 470 antes de C. Al principio fué escultor como su padre, y durante este tiempo, vació un hermoso grupo de las Tres Gracias. Llevado despues del amor á la filosofía, abandonó su profesion para escuchar las lecciones de Anaxagoras y de Arquelao, discípulos de Tales. No tardó, sin embargo, en emanciparse de ellos, para á su vez instruir y tratar de conducir á la felicidad á sus conciudadanos. Para atraerse los ánimos, no empezó como los otros filósofos, por citar sus adeptos á una hora fija y en determinado lugar, sino que aprovechando todas las ocasiones que se presentaron para mezclarse en las conversaciones, expuso sus ideas, que todas tenian por objeto la felicidad del hombre; y segun el nuevo maestro, la felicidad se reducia á practicar la virtud. Pero era necesario saber cómo se puede ser virtuoso, y á esto respondia: «Siendo buen pariente, buen amigo y buen ciudadano.» Tambien decia otras veces: «Posternáos ante los dioses, honrad vuestros padres y haced bien á los que os lo hacen.»

Creia en un Dios Todopoderoso, hacedor y conservador del universo, que habia criado à otros dioses inferiores á él, dignos del respeto y veneración de los hombros; pero rechazaba la doctrina que les atribuia nuestras pasiones y debilidades, y envolvia su culto en mil fábulas y en groseras supersticiones. No importaba que las ceremonias para su adoración fuesen distintas entre unos y otros pueblos, con tal que las intenciones fuesen puras. Estos dioses no exigian más que sacrificios y oraciones destinadas en su mayoria á solicitar su protección.

Repetía muchas veces á sus discípulos que todos los hombres son hermanos; que el único conocimiento que nos es útil, es el de nuestros deberes: y que si querian ser verdaderos filósofos, debian aprender mucho, para poder despues instruir á sus semejantes, sobre sus relaciones entre ellos mismos y con Dios.

No queria mezclarse en la administración civil, porque decía: «Formando buenos ciudadanos, multiplico los servicios que debo á mi pátria:» sin embargo, la suerte le forzó á ser senador, en cuyo cargo se portó dignamente; mostró gran firmeza en una acusación presentada contra ciertos generales que acababan de obtener una importante victoria.

Con tales doctrinas, no tardó en reunir en torno suyo numerosos discípulos, entre los que se contaban hombres que, como Alcibiades, Platon, Genofonte, Antístenes, Critias, Euclides, Aristipo, etc., se distinguieron grandemente, los unos por sus hechos, los otros por sus escritos. También gozó de la amistad de Pericles y de casi todos los hombres célebres de su siglo. En vez de usar con sus discípulos el altanero tono de los sofistas ó los rudos modales de sus colegas, empleaba la dulzura y la moderación, y podia decirse que unas veces les hablaba como amigo y otras como padre.

Eran las facciones de Sócrates algo parecidas à las de Sileno, lo que le valió varios equívocos y no pocas pullas. Se expresaba en términos claros y con simpleza; rodeaba la verdad de atractivos para hacerla más fácil de aceptar; gustaba, en fin, de los términos propios.

Tenia maravilloso dominio sobre sí mismo, y no conocía la envídia. Durante el sitio de Potidea, y cuando el frio retenia á todo el ejército en las tiendas, salió de la suya cubierto con el vestido que usaba en todas las estaciones y estuvo andando sobre el hielo con los piés desnudos. En el mismo sitio, habiendo salvado la vida á Alcibíades, despues de disputarlo casi solo y por largo tiempo á los enemigos, hizo que concedieran á su protegido el premio del valor, á pesar que habia sido él quién lo habia ganado. Cuando sus discípulos querian estudiar algo, les indicaba él mismo los maestros que sabian más que él, y aun á veces los recomendaba, sin que esto le hiciera sufrir los menores celos.

Más los sofistas no podian contener el ódio que les inspiraba *el más sábio de los hombres*, usando las palabras de la pitonisa de Delfos; *el que nada sabia, más que no sabia nada*, usando de su propio lema; y este rencor, unido al que le profesaban los actores, no tardó en estallar. Melito, orador y poeta; Anito, que gozaba de bastante reputación por sus riquezas y por algunos señalados servicios prestados al Estado y Licon, orador que con su influencia dirigia al pueblo, presentaron una acusación contra Sócrates, en la que entre otros, se le imputaban los dos crímenes siguientes:

1.º *No admiten las divinidades de Atenas, á pesar que, segun la ley de Dracon, todo ciudadano está obligado á venerarlas.*

2.º *Corrompe la juventud de Atenas.*

Impasible permaneció el filósofo ante semejante tempestad, y habiéndole suplicado un amigo suyo que trabajase por su defensa, le replicó: «En ella me ocupo desde que respiro; que examinen mi vida:» más habiéndole hecho presente que muchos se habian salvado por la elocuencia, repuso: «La posteridad juzgará entre mí y mis jueces, y mientras cubrirá de oprobio su memoria, ensalzarà la mia, conociendo que lejos de corromper mis conciudadanos, he hecho por volverlos virtuosos.» Sin embargo, por obedecer à la ley se defendió, pero de la manera que él era capaz, digna y firmemente.

Sobre la primera acusación citó varias actos de su vida, que acreditaban profundo respeto á los dioses; destruyó la segunda diciendo que por qué no se habian presentado testigos ni pruebas y cómo era que todos los jóvenes que habia educado se hallaban presentes con sus familias para defenderle y no para levantar sus voces contra él. A pesar de esto, se procedió á la sentencia; pero resultó que sólo habia habido en contra suya algunos votos de más; la jurisprudencia de Atenas exigia que se volviese á votar; se dió à escoger á Sócrates entre una multa, el destierro ó la prisión perpétua. Melito pedia la muerte; él respondió que si se infringia el menor castigo se declararia culpable, y añadió que, habiendo prestado considerables servicios à la República, merecia ser mantenido en el pritáneo, á costa del público. A estas palabras, ochenta de los jueces que antes estaban á su favor, se adhirieron á la opinion de Melito, y fué decretado que la cicuta pondria fin á los dias del acusado.

Al salir del tribunal, sus discípulos prorumpieron en lamentos. ¿Por qué llorais hoy, les dijo, no sabíais que la naturaleza al darme la vida me condenó á perderla?» Y al ver pasar à Anito, exclamó: «Mirad »qué orgulloso está por su triunfo; no sa»be que la victoria queda siempre por el »hombre virtuoso.»

Por una casualidad hubo de retardarse la ejecución de la sentencia por treinta dias, pero este tiempo tuvo su fin, y asi se lo anunció su fiel discípulo Criton, al par que le proponia un plan de fuga que su maestro rechazó, protestando que aquel acto estaba en contra de los principios que habia profesado, y que los más crueles tormentos no le forzarían à abandonar.

Cuando llegó la hora fatal, un criado le presentó la copa llena de veneno, que el filósofo vació sin vacilar, despues de haber dirigido sus oraciones á los dioses: en aquel instante supremo, todos los presentes empezaron á sollozar. «¿Qué haceis, amigos mios? les dijo; «por no ser testigo de semejantes escenas, he apartado de mi lado á las mujeres; reunid, pues, vuestro valor.» Despues, siguiendo las instrucciones que habia recibido, se puso á pasear; cuando sintió que le flaqueaban las piernas, se tendió sobre el lecho, envuelto en su manto; ya un frio mortal helaba algunos de sus miembros, cuando, levantando el manto, dijo á Criton: «Debemos un gallo á Esculapio; no olvides cumplir ese voto.» Un momento despues espiraba. Así se cumplió *la justicia de los hombres*. Como vemos, su postrer pensamiento fué para aquellos dioses, á quien se le acusaba de despreciar. Dejaba una viuda y tres hijos. Murió en 400 antes C., á los 70 años de edad. Su muerte no fué vengada por nadie, y únicamente se cree que Anito murió apedreado en Heraclea, donde se habia refugiado huyendo al ódio de los atenienses.—*M. Alhama Montes.*

MÁS REMEDIOS CONTRA LA TISIS.

En la Academia de Ciencias de Paris, ha leido recientemente el profesor Lannelongue una memoria titulada: *Método para la pronta transformacion de los productos tuberculosos de las articulaciones y otras partes del cuerpo humano.*

El citado profesor había dispuesto préviamente en una sala, modelos en yeso representando los miembros de algunos enfermos afectados de deformaciones tuberculosas, y los mismos miembros, algunos meses ó semanas despues del tratamiento.

Habia traido una niña de catorce años, otra de seis y un niño de ocho años, escogidos los tres entre los enfermos del hospital. Estos niños, que estaban enfermos de artritis tuberculosa en el codo y las rodillas, han quedado curados, y mueven perfectamente los brazos y las piernas.

Muletillas.

El estilo es el hombre, no cabe duda.

Y la carencia de ortografía, la mujer.

Así es que tropezarán ustedes con hombres pintorescos, con hombres trágicos, cómicos, líricos; y con hombres insignificantes.

Algunos, que hablan y seducen con su palabra à quien los oye.

Otros, que nunca debieron llegar al uso de la palabra.

Cada cuál, lo mismo los oradores admirables que los charlatanes molestos, que los moscardones insufribles, emplea sus *muletillas* en la conversación.

Una señora, mi amiga, á cada palabra pregunta á su interlocutor, ó mejor dicho, á su víctima:

—¿Entiende usted?

—Señora—responde las primeras veces la persona con quien habla,—perfectamente.

Y á pesar de esto, hay momentos en que no es de fácil inteligencia la palabra de la señora.

Por ejemplo, si se le pregunta por su estado, y responde:

—Soy algo viuda.

—¿Algo?

—Sí señor,—responde,—no sé si usted me entiende.

—No, señora.

—Quiero decir que mi esposo está en Buenos Aires; pero que no me escribe, ni sé de semejante sujeto hace màs de seis meses.

—¿Y cómo sabe usted que está en Buenos Aires?

—Hijo, porque lo presiento.

Un señor, diputado en Corte, ó en Cortes, tiene la muletilla siguiente:

Cuando enterraron á Zafra.

Y dice, supongamos:

—¡Qué gruesa está usted, Fulanita! Está usted más gruesa que cuando enterraron á Zafra.

A un autor dramático, á quien habian silbado furiosamente una obra, decía uno de esos amigos con muletilla, que la aplican venga ó no á cuento y con buena fé:

—Estuve anoche en el estreno de su obra.

—Sí, me reventaron, como usted vió—respondió el literato.

—¿Y cómo ha de ser?—replicó el amigo.—Hasta hoy venia usted salvàndose en una tabla.

Quería decir, seguramente:

«Hombre (ó autor), entre tantas obras aplaudidas, ¿qué tiene de particular un fracaso?»

A un marido que se lamentaba del caràcter de su esposa, la cual le habia ocasionado un sofocon por celos infundados, consolaba un sujeto, diciéndole:

—Eso es; ¿tras de cuernos penitencia? Todas son así. Usted solo podría vivir en la gloria con su posición desahogada; porque hay que desengañarse; el buey suelto bien se lame.

Hay habladores consultivos, de los que terminan cada frase preguntando á su víctima, es decir, al desgraciado que los oye:

—¿Eh? ¿No està usted conforme? ¿No es verdad? ¿No cree usted lo mismo?

En una visita de duelo oí á una señora que decía à la viuda y demàs parientes del finado:

—Por fin, ustedes quedan bien, con un capital respetable.

—Eso sí,—murmuró la viuda.

Y la amiga añadió:

—Que es miel sobre hojuelas.

Quería decir, segun supuse:

«Del mal el menos» ó «los duelos con pan son menos» ó cualquiera otra brutalidad consoladora.

Pero la especialidad más temible es la de los amigos del movimiento.

Esos que, sentados, se estremecen acompasadamente como si viajaran en el tren.

La persona que tiene á su lado, delante ó detrás, á uno de esos séres eléctricos, no necesita más para perder la paciencia.

Esos mismos suelen ser los que ilustran las conversaciones con viñetas intercaladas en el texto.

Una vez golpean el vientre del amigo con quien hablan, como para ver si suena como algunos muñecos.

Otra vez nos buscan las cosquillas.

Otra vez señalan una estocada á fondo con el baston, cuyo uso debiera estar prohibido para cierta gente.

Y otras veces citan al amigo para recibirle como á un toro.

Los líricos pueden pasar.

Entre palabra y palabra preludian algo de *Lohengrin* ó de *Raimond*...

No quiero citar sino de pasada á los que amenizan la conversación con porquerias y palabras obscenas, levantando la voz y cargando la pronunciación en ellas como para que lleguen á noticia del público.

Y los que, á manera de estribillo, nos dicen:

—No sea usted tonto. No sea usted majadero. ¡Ay, qué inocente! ¡Ay, qué necio es usted!

Por ejemplo.

—¿Cree usted que no habrá tomado el hombre sus medidas para el caso? ¡Qué tonto es usted!

Por fin, los que usan muletillas místicas son los menos modestos.

—¡Ave María purísima!

—¡Jesús, María y José!

Lo que pasa es que suelen aplicarlos á casos y cosas profanas.

Por fin, el estilo es el hombre, y como hay libertad de estilo...

Eduardo del Palacio.

La sencillez del método y sus prontos efectos pueden permitir reconocer su valor, al modesto practicante y al hábil experimentador.

Hé aquí ahora como se expresa Mr. Lannelongue:

Se trata simplemente del empleo de un agente químico que goza de propiedades especiales respecto á los tejidos vivos; nos referimos al cloruro de zinc usado con un método particular.

El estudio que ha hecho de las lesiones producidas por el bacilo tuberculoso le ha llevado á aplicar el remedio á la periferia de la parte enferma, consiguiendo asi detener el desarrollo de los microbios y su marcha concéntrica.

El cloruro de zinc—añade—mata los elementos anatómicos, oblitera cierto número de capilares y pequeños vasos produciendo una irritacion bienhechora.

Simultáneamente se produce otro fenómene. En algunas horas se agolpan á los tejidos alterados numerosos elementos anatómicos. Los elementos embrionarios que aparecen en el sitio interesnda son muchos, existiendo en los pulmones, los músculos, el hígado, los tejidos celulares de los animales y del hombre.

Se establece una lucha, entre los tejidos anatómicos perfectamente sanos y el bacilo.

Las células nuevas absorven los microbios y los destruyen.

Los nuevos tejidos se organizan rápidamente.

La evolucion ulterior—añade el profesor—según mis resultados clínicos, acusa una tendencia marcada de los tejidos escleróticos á un tejido conjuntivo más flojo. Los miembros recobran su flexibilidad y las funciones de los órganos locomóviles, conservados por completo.

Lannelongue ha sometido á tratamiento á 26 tuberculosos. Para la curacion total precisaria la desaparicion absoluta del bacilus, y esto es lo que todavía no garantiza el profesor.

Este se extiende en detalles curiosos que ampliará en la próxima sesion de la Academia, cuyos miembros han tomado vivo interés en el asunto.

Algunos periódicos franceses no ocultan su regocijo y hacen comparaciones despreciativas para la linfa de Koch.

Respecto á éste descubrimiento, el Doctor Pean ha dicho á un Redactor de *L' Eclair*:

Es posible que el cloruro de zinc sea excelente para este objeto; pero no creo que su empleo pueda abrirnos horizontes muy ámplios.

La dificultad no consiste en curar una tuberculosis de la rodilla, por ejemplo, ó de cualquier parte externa, puesto que la cirujia tiene ya á su disposicion muchos medios para llegar á este resultado.

Lo que hay que buscar, es el medio de mejorar el estado general del enfermo á fin de evitar, despues de la curacion de un foco tuberculoso, la reaparicion de otros focos, que será preciso combatir paralelamente por consiguiente.

Para el tratamiento de la tuberculosis quirúrgica tenemos medios suficientes; lo que nos embaraza es la tuberculosis médica.

Koch se ha equivocado; pero su método descansa en datos sérios: esto era un descubrimiento.

No he seguido las experiencias de la transfusion y de las inyecciones de sangre de cabra ó de perro: esto tambien era una idea.

Siendo la cabra y el perro refractarios á la tuberculosis, se podia creer que la introduccion de la sangre de estos animales en el organismo humano, impediría el desarrollo de los parásitos; desgraciadamente es muy peligroso—y muchas experiencias hechas en animales lo han demostrado—inocular la sangre de un animal en un animal de otra especie, y con más razon de la cabra ó del perro en el hombre.

Pero no hay que desesperar: debemos confiar mucho en nuestros sábios fisiólogos. A ellos toca darnos el remedio que nos librará de esta terrible plaga: la tisis.

Noticias locales y generales

Además de los avisos generales que por medio del *Boletin oficial* se han dirijido á los Alcaldes de los pueblos que no han satisfecho los haberes á los Maestros, á mediados del mes de Junio se dirijieron oficios á varios de ellos, señalándoles como plazo el dia 12 del actual, para el ingreso de las cantidades en la caja de fondos de primera enseñanza. La falta de cumplimiento, ha obligado á expedir comisiones de apremio contra los que no han cumplido.

Los nombrados vàn con el carácter de Delegados, es decir, con facultades ámplias para el percibo de las cantidades descubiertas, hasta la de intervenir los fondos municipales de todas clases.

—El escàndalo del día en Berlín, es la fuga del Capitán Cuntz, director-propietario de un periódico de *sport*.

El Capitán ha desaparecido llevándose 625.000 francos que le habían sido confiados por diversas personas á fin de que los colocase sobre los caballos que han de tomar parte en las carreras de este mes en Inglaterra y Alemania.

Entre las personas que salen perjudicadas con esta fuga, encuéntrase el mismo Emperador y su hermano el Príncipe Ernesto, cuyas pérdidas se elevan à 80.000 marcos.

M. Cuntz es un Capitàn retirado del regimiento de húsares rojos, del cual es jefe el Emperador Guillermo.

—Se ha señalado el dia 3 de Setiembre próximo, para la subasta de las obras del puente sobre el rio Muga, carretera de Besalú á Rosas. Importante debe ser tal obra (que será de fábrica y de hierro) cuando se ha fijado el tipo de subasta en 255.030 pesetas.

—En la celebridad del general Boulanger tuvo gran parte el famoso caballo negro, inmortalizado por Paulus con la canción *En revenant de la revue*.

Las glorias del general ya se sabe en que han parado. Las del caballo han sido tambien «verduras de las eras.»

Vendido hace algún tiempo á un comerciante retirado, el pobre animal arrastra ahora, de modo lamentable, una especie de tartana, en la que hace sus vúlgares excursiones entre Joinville y Champigny el modesto burgués.

¡Oh decadencia!

—Los Habilitados de todas las oficinas andan atareados estos dias con la formacion de nóminas en conformidad con las nuevas instrucciones del ramo de Hacienda, ó sea el Real decreto de 24 de Mayo.

—Parece ser que ya se ha hecho moda entre los Príncipes el aspirar á descender, si es que tal puede considerarse el preferir las dulzuras del amor á las preeminencias del Trono.

No hablamos del Duque de Orleans, abandonando á su prometida, Princesa de la sangre, por seguir á una cantante, á riesgo de enemistarse con toda su familia. Ese tiene pocas probabilidades de reinar.

Pero el príncipe Oscar de Suecia ha renunciado à sus derechos al Trono por casarse con una burguesa.

El Príncipe de Battenberg se ha casado con una actriz, sabiendo que esto le imposibilita de reinar en Bulgaria.

El hijo del Emperador de Austria, el Archiduque Rodolfo, se suicidó por no poder tomar por esposa á Mme. Vecsera.

Y, finalmente, el heredero del Trono de Rumania continúa la série con un proyectado matrimonio con la señorita Vacaresco, de quien tanto ha venido hablando la prensa.

—Esta noche celebrará la sociedad *La Odalisca*, otro de sus tan amenos bailes, el cual como todos es de esperar se verá concurrido.

—En los periódicos ingleses vemos que el hijo de Gladstone, que ha muerto hace pocos días, sucumbió á la influencia del cloroformo que se le había administrado para la operación de extirparle un tumor en el encéfalo.

Esta operación no pudo ser hecha, y el enfermo murió sin haber recobrado el conocimiento.

—Según se nos ha asegurado, se están haciéndose gestiones para contratar la renombrada orquesta de Castelló de Ampurias, para la anual fiesta que el barrio del Mercadal celebrará los dias 10, 11 y 12 del próximo Agosto en honor á Santa Susana. En caso de arreglo, dicha orquesta quedará contratada á expensas de los vecinos de la calle del Progreso y Plaza del Grano.

Lo celebramos.

—Un periódico de Barcelona propone que se forme un Museo del matute, con los objetos cogidos por los guardas de consumos en aquella capital, y que son:

Una Vírgen del Cármen.—Imágen que, rellena de manteca, fué sorprendida en el fielato de la Cruz Cubierta.

Un catre.—Es de hoja de lata; está completamente vacío. Se llenaba de espíritu de vino, y llamó la atención de los guardas de uno de los fielatos el que un hombre transportara diariamente *su cama*, como dijo al ser sorprendido.

Un piano de manubrio.—No toca. En lugar de teclas y cuerdas se encontraron algunos quintales de manteca.

Varios cuadros.—Representan los cromo-litografías escenas de las populares obras *Chactas y Atala*, *Pablo y Virginia y Matilde y Malek Kadell*.

Nada se vió en los *santos;* pero los marcos estaban rellenos de espíritu.

Guarniciones.—Las de un caballito que tiraba de una tartana. Se registró el vehículo: nada. Pero el sonar de los cascabeles llamó la atención de los *burots;* producían un ruido extraño al chocar contra el cuero del collar.

Curiosos los guardas, quisieron ver como estaba formada la *vestimenta* de la bestia y... no sin sorpresa descubrieron que el citado collar era de zinc, así como, de *deducción en deducción*, creyeron, no sin razón, que lo propio sucedía con los brazos de la tartana.

—El verano se hizo esperar, pero ahora que lo tenemos encima, deja sentir sus efectos que es un contento.

Solo de noche es cuando se respira libremente.

Durante el dia, únicamente se ven por nuestras calles á las personas que, cual nosotros, necesitan trabajar para vivir.

—El célebre electricista profesor Elisna Gray, dara el mes próximo en Chicago una exhibicion pública de su último invento, el «teleutógrafo», instrumento que está llamado á producir una verdadera revolucion en la telegrafía eléctrica.

El inventor Gray, ha estado perfeccionando su invento durante dos años, despues de haber estado trabajando en él por espacio de siete años, pero ha guardado su secreto hasta que ha obtenido la patente.

El teleútógrafo no solo trasmite los partes á larga distancia, sino que reproduce en el punto en que se reciben un perfecto facsímile del mensaje tal cual ha sido escrito, pudiendo trasmitirse tambien por él pinturas y diagramas.

Mr. T. M. Logan, es el presidente de la Gray National Telautograph Co, y establecerá un gran edificio en Highland Park, residencia del profesor Gray, para la fabricacion del nuevo instrumento. Hay el proyecto de construir líneas que crucen el pais en varias direcciones.

—Esta noche tendrá lugar en el *Circo Alvarez* la primera representacion del antiguo y popular melodrama en siete actos *Los pobres de Madrid*, terminando la funcion con la aplaudida obrita, *Los martes de las de Gómez*.

—Al despedirse el señor Sagasta de la Regente tuvo, segun refiere *El Imparcial*, el siguiente diálogo con el rey niño:

—¡Hola, Sagasta!—le dijo.—Ya hacía mucho tiempo que no le veía hasta esta mañana que le ví con un caballero. ¿Quién era aquel caballero que estaba con usted?

¡En efecto, al salir el rey de paseo, à las nueve de la mañana, el señor Sagasta se hallaba en su balcon con un pariente suyo, y el rey le vió al pasar por la calle del Arenal!

—No le conoce vuestra majestad—contestó el señor Sagasta; y luego añadió:

—Ahora va vuestra majestad á San Sebastián, allí á robustecerse con los baños y los paseos por la playa.

A ver si viene muy fuerte, y luego... á mandar un regimiento.

—Si—replicó el rey;—pero ¿qué regimiento voy à mandar?

—Pues... un regimiento de caballería, para que vaya vuestra majestad montado en un buen caballo.

—Pues á mi me gustaría más mandar un regimiento de artillería.

—¿Y por qué prefiere el de artillería vuestra majestad?

—Porque mete más ruido.

—Con objeto de saludar al Capitán General de Cataluña D. Ramon Blanco y Erenas, que se halla en Puigcerdá, según dijimos, ha salido para aquella villa el General Gobernador de esta plaza D. Pascual Lacalle.

—Dice un periódico de Málaga:

De un hecho cómico hemos oido hablar, suceso ocurrido en Málaga recientemente.

Se trata de uno de tantos jóvenes procaces que alardeau de Tenorios.

Tiempo hacia que, con insistencia digna de mejor causa, venia persiguiendo á la honrada esposa de uno no menos honrado obrero que pasa en su taller la mayor parte de la vida.

Ofendida ella de que se la siguiera con un fin tan ilícito, decidióse á referirle lo que le ocurria, no á su marido, cuya cólera le espantaba, sino á un hermano suyo.

Y, puestos de acuerdo, resolvieron dar una leccion al Tenorio incipiente para que la burla surtiese su efecto.

Con este fin fingió ella conceder una cita al enamorado galán, cita hecha con el mayor misterio: tenia que entrar á oscuras, despues que el marido se marchase.

Asi sucedió; pero, una vez dentro, sintióse ruido; un hombre se acercaba; la esposa fingió un gran temor; dijo que era el marido el que volvia, y condujo al Tenorio á la habitacion, empujándole con bastante violencia.

Alli habia preparado una gran tina, llena de agua hasta los bordes, donde el enamorado cayó con chaleco blanco y todo, ahogando sus gritos por temor á la paliza del marido.

Despues trajeron luz, sacároule de allí hecho una sopa y tiritando de frio más muerto que vivo.

Ha tenido que guardar cama algunos dias, y de su pasion se ha curado completamente.

Quedó en el fondo de la tina.

—Como de costumbre, anteayer viernes, la brillante banda del Regimiento de Asia amenizó de nueve á once de la noche el paseo de la Rambla, por cuyo motivo aquel ameno sitio se vió muy concurrido.

—Dice un periódico sevillano:

La necesidad de buscar un remedio para conjurar el mal que la usura viene causando á nuestros agricultores, es generalmente reconocida, y hora es ya que se piense en algo práctico que saque á nuestro principal ramo de riqueza del angustioso estado en que se halla, uniendo los esfuerzos de todos para la creación de un Banco agrícola. Estudiemos el mejor medio de realización de esta empresa salvadora, para la que podria contarse con un buen capital, pidiendo al gobierno autorización para destinar á ella el caudal que hoy tiene los pósitos, é impetrando también la facultad de invertir en acciones del Banco protector el 80 por 100 de los bienes de propios. Hágase algo, eu fin, en el asunto, pues de mucho es susceptible, obrando con buena voluntad.

Mucho necesita la agricultura para aliviarla de las grandes penalidades por que hoy pasa; por esto aplaudimos todo lo que á su mejoramiento se encamine.

—Aumenta diariamente el desfile de personas acomodadas que van á tomar baños en distintos puertos de mar.

Los establecimientos balnearios de la provincia, tambien se ven muy concurridos.

—Varios labradores de la provincia de Granada han acordado pedir autorizaciones parciales al Gobierno para hacer en terrenos adecuados, el ensayo del cultivo del tabaco, limitando éste á unas cuantas fanegas por vía de prueba, y sin perjuicio de que el Gobierno y la Tabacalera ejerzan una escrupulosa vigilancia sobre dicho cultivo.

—Por lo amarteladas que andan algunas parejitas, los casamenteros ven próximas varias bodas.

Aunque nosotros no tenemos vela en este entierro, por creer la cosa un poco prematura y por temor de sentar plaza de indiscretos, nos abstenemos por ahora de citar los nombres que se susurra, que son los que van á unirse en santo é indisoluble lazo.

—Leemos:

Por este año no se celebrarán maniobras militares. Como no se han aprobado los presupuestos, en los que se consignaba una partida de 200.000 pesetas y el crédito de 30.000 que conceden para este efecto, los actuales no es suficiente al fin que se destinan, ha sido preciso desistir por ahora de movilizar parte del contingente armado.

—Un periódico de Guatemala, hace un paralelo filosófico-social entre las mujeres argentina, chilena, boliviana y peruana, de la manera siguiente:

La argentina se casa por cálculo, la chilena por costumbre, la boliviana por amor y la peruana por capricho.

La argentina ama hasta el fin de la luna de miel, la chilena toda la vida, la boliviana eternamente y

la peruana á temporadas.

La argentina lleva á su hilo al baile, la chilena á las carreras, la boliviana á la iglesia y la peruana á todas partes.

La argentina tiene talento, la chilena inteligencia, la boliviana sentimiento y la peruana imaginacion de fuego.

La argentina charla, la chilena habla, la boliviana discute y la peruana encanta.

La argentina brilla por la lengua, la chilena por la cabeza, la boliviana por el corazon y la peruana por la lengua, por la cabeza, por el corazon y por todo!

—Hay gentes que se extrañan de saber que la Reina de Inglaterra posee una vajilla de oro que tiene un valor de veinticinco millones. Los socialistas, principalmente, no pierden la ocasión de hacer notar este lujo extraordinario, en contraposición con la miseria que reina en el pueblo bajo de Inglaterra.

Pues bien; esta vajilla pertenece á la Corona y no á la Reina, como algunos suponen; por lo tanto es una propiedad nacional adquirida á costa de todos los ingleses.

Como Inglaterra ha tenido por término medio veinticinco millones de habitantes durante este siglo, contando con él tres generaciones, resulta que cada habitante ha contribnído con treinta y tres céntimos à la adquisición de un servicio que es una obra de arte á la vez que una riqueza nacional.

—Uno de los premios de 60.000 pesetas del último sorteo de la loteria había sido vendido en Valladolid, repartiéndose entre varias personas de mediana posición y unos cuantos sirvientes.

—El mercado de ayer, como los dos anteriores, careció de importancia notándose gran escasez de reses vacunas.

—Dice *El Guipuzcoano*, de San Sebastian:

Se nota en esta plaza la falta de moneda de bronce, lo cual entorpece mucho las transacciones comerciales.

Parece que esto es debido, en primer término, á que se exporta todo á Francia, donde se está haciendo un gran negocio, pues como en el cambio corriente actual, el dinero español en plata pierde el *seis por ciento*, resulta que pagando en cobre se hace un bonito negocio.

Para remediarlo, llamamos otra vez la atención de las autoridades administrativas.

—Leemos en *El Africa*, periódico de Ceuta:

Dicen de Melilla que los moros se han empeñado en que no tengamos límites, y lo conseguirán.

De los mojones que se colocaron para marcarlos, ya quedan pocos, y de esperar es que desaparecerán por completo todos, quitados por los moros.

—En compañía de su bella esposa ha llegado á Madrid, de paso para Mondáriz, el ilustrado hombre de ciencia D. Isaac Peral.

—Anteayer fué detenido en Zaragoza un mendigo que, cuchillo en mano, imploraba en plena calle del Hospital la caridad.

Valiente necesitado con argumentos de Albacete.

—Es verdaderamente curioso el siguiente suceso que refiere un periódico:

El caso se ha realizado en el rio Luján.

Un jóven de San Fernando embarcóse en una canoa, acompañado por un perro viejo, al que deseaba matar. Se alejó de la orilla, encaminándose en direccion á la isla Culzetta.

En uno de los puntos más anchos del rio, el jóven, amarrando una piedra al pescuezo del perro, lo echa al rio.

El pobre animal desapareció al principio; zambullido y luchando con la muerte consiguió volver á la superficie de las aguas.

Durante la lucha de algunos instantes, cuando el jóven, perdiendo del todo la paciencia, alzó el remo con el propósito de descargar un fuerte golpe sobre la cabeza del animal, perdió el equilibrio, y él mismo cayó en el agua y desapareció.

La escena cambió entonces por completo; de cruel se trasformó en sublime.

Los que desde la orilla observaban, vieron al pobre animal zambuilirse hasta el fondo del rio, sujetar al dueño por la ropa y conducirlo á tierra, despues de haberse arriesgado por veinte veces á ser llevado por la corriente.

—Por unanimidad de las Audiencias y Tribunales de esta provincia ha sido nombrado Habilitado el Oficial de Sala 1.° de la de esta capital D. José de Torres Ubayo, particular amigo nuestro y á quien de veras felicitamos por tan merecida distincion.

Posición del cuerpo durante el sueño.

La mejor posición del cuerpo es la del lado derecho.

En esta postura el estómago adopta la posición de una botella volcada cuyo contenido se facilita por la gravitación.

La postura del lado izquierdo es violenta y se asemeja á la que se adopta en la extracción del agua de un pozo.

Una vez acostada y en disposición de dormir, el cuerpo debe dejarse en completa libertad de posición.

Si se duerme acostado enteramente sobre la espalda, con especialidad despues de una comida abundante, el peso de los órganos digestivos y el del alimento al reposar sobre la gran vena del cuerpo, cerca de la espina dorsal, la comprime y paraliza por tanto más ó menos, la circulación de la sangre.

En el caso de una paralización parcial, el descanso se turba con sueños desagradables y si se hizo una comida reciente y excesiva se experimentan diversas sensaciones, tales como la caida en un precipicio, la caza de una fiera ú de otro peligro inminente con esfuerzos desesperados para librarse del peligro, lo cual dà orígen á que el paciente despierte sobresaltado, lleno de temor, tembloroso, transpirando y rendido.

Nunca se debe comer mucho antes de acostarse. Esta mala costumbre es causa de pesadillas y á veces de muertes repentinas.

CIRCULAR IMPORTANTE.

Aplaudimos al señor ministro de Estado por la circular que acaba de dirigir á nuestros representantes del cuerpo diplomático y consular en Africa y América.

Con ella, despues de consignarse las razones en que ha solido fundarse la emigración de nuestros obreros á países extraños y los desengaños en muchas ocasiones sufridos por los mismos, así como la necesidad de que no siga el citado movimiento de emigración, se dice:

Caidos en desuso los antiguos procedimientos restrictivos para dificultar la emigración, y consagrado en nuestros preceptos legales el principio de libertad que el obrero tiene de buscar el sustento donde su voluntad le lleve, la acción del Gobierno debe forzosamente limitarse á estudiar las verdaderas condiciones del trabajo en los puntos donde se dirije la corriente de la emigración española, y ver si puede encauzarla en los límites del propio suelo, ó dirigirla á nuestras posesiones ultramarinas, tan faltas, por desgracia, de brazos para sus explotaciones agrícolas é industriales, sumando así fuerzas á la producción nacional, que de otra suerte, esparcidas en el exterior, se pierden para la pátria.

Para conseguir este propósito, es indispensable conocer con toda exactitud la actual situación de los emigrantes españoles en los diversos países extranjeros, naciendo de ello la necesidad de abrir inmediatamente una ámplia información que se encomienda á nuestros cónsules.

Esta información comprenderá datos generales de la emigración, carácter de la misma, posición de los emigrantes, vida que hacen, sus reuniones, elementos de vida, de previsión, etc.

Circo Alvarez.

Función para hoy Domingo 19 de Julio.

(2.ª de abono.)

1.° Sinfonía por la orquesta que dirigen los señores Pibernus y Vila.

2.° El aplaudido melodrama en 6 actos y un prólogo, *Los Pobres de Madrid*.

3.° Segunda representación del chistosísimo pasillo cómico-lírico-bailable en un acto, *Los martes de las de Gómez*.

A las 9 en punto.

Teatro

SITUADO EN LA PLAZA DE LA INDEPENDENCIA.

Gran panorama de perros y monos sábios.

Función todas las noches y los domingos y dias festivos tarde y noche.

Entrada 15 céntimos.—Silla con entrada 25.—Niños y soldados, 15.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por **LA NEOTAFIA**, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 18.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—D.ª Teresa Consuelo, 1 año.—D.ª Rosa Siltche, 62 años.

MTAAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
S. Vicente de Paul, fr.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de las Siervas de San José.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 254 —

concepto la razón que debe obligarnos á abordar la cuestión de frente.

—Como quieras, dijo Federico, el cual sentíase dominado por Adolfo desde la escena que habia pasado en su casa.

Y el dominio que Adolfo ejercia en Federico, provenia de que éste le juzgaba muy superior á sí mismo.

—Tu padre, dijo Adolfo á Federico, no cederá ni á las instancias ni á los ruegos, y por consiguiente creo inútil que pensemos en una nueva demanda que de fijo ha de ser rechazada.

—Así lo creo.

—Por consiguiente es preciso adoptar un medio...

La madre de Beatriz escuchaba con profunda atención.

Era muy natural.

La suerte de una hija es para las madres, cuestión de suma importancia para no ocuparse de ella con preferencia á todo.

Adolfo no habia concluido la frase.

Su actitud indicaba que meditaba para hallar el medio de que habia hablado.

—¿Un medio? dijo Federico, dando á su

— 255 —

semblante una espresion que indicaba deseos de ayudar á su amigo para encontrar lo que buscaba.

Pero en la situacion en que estaba Federico, debia serle muy difícil hallar la resolucion del problema.

—Yo ya he encontrado un medio, dijo Adolfo despues de un breve rato, pero...

—¿Cuál? dijeron á un tiempo Federico, Beatriz y su madre.

—Pero es un medio estremo, contestó Adolfo.

La madre de Beatriz hizo un ligero movimiento.

—Dí cuales, dijo Federico revelando su impaciencia.

Beatriz se dispuso á escuchar atentamente.

Sus mejillas se colorearon instantáneamente.

Difícil le hubiera sido á Beatriz pronunciar una sola palabra.

Pero si se hubiese podido leer entonces en su interior, su contestacion habria sido para las palabras de Adolfo, la siguiente:

—Estoy resignada á todo, acepto este medio

— 258 —

—Yo os acompañaré.

—No lo juzge oportuno.

—Como quieras.

—Creo que debemos ir solos.

—Id, pues, y plegue al cielo que alcanceis la bendición de vuestro padre.

XIV.

Por las conversaciones tenidas anteriormente con su hijo, despues del dia en que Federico declaró á su padre el amor que sentia por Beatriz, sospechaba ya el anciano que sobrevendria más tarde ó más temprano el casamiento, conforme ó contra su voluntad.

Pero era una sospecha y nada más.

No tenia ni una sola noticia positiva del hecho.

Como se temia, estaba constantemente pensando en ello, y su carácter ordinariamente abierto y festivo se habia vuelto taciturno y reservado.

El padre de Federico se encontraba solo en su gabinete, cuando oyó la voz de su hijo que preguntó desde la puerta:

— 257 —

Adolfo, sea tan cruel que persista en dar cumplimiento á su amenaza.

—Yo al menos no lo haria con un hijo mio, dijo la madre de Beatriz.

Estas palabras eran la verdadera expresión de lo que sentia.

Ella hubiera querido y habia procurado antes que Beatriz eligiese á Adolfo para esposo; pero apesar de ello no pudo imponer su voluntad á la hija, desde el momento en que ésta le declaró que amaba á Federico.

XXIII.

Dadas estas circunstancias y aceptada por todos la resolución del casamiento, se efectuó la ceremonia, sin mas testigos que Adolfo, la madre de Beatriz y el sacerdote que bendijo la union.

Adolfo, que era la persona que mas resolucion tenia en este asunto, dijo así que el matrimonio se hubo celebrado.

—Ahora, el mal camino andarlo pronto. Creo que debeis ir inmediatamente á ver á vuestro padre.

—Sí, dijo Federico.

— 256 —

Su voluntad la hubiera impelido á hablar.

Su deber la condenaba al silencio.

—El medio, dijo Adolfo contestando á Federico, consiste, á mi modo de ver, en que se verifique en secreto vuestro matrimonio...

—¡En secreto! exclamó la madre de Beatriz interrumpiéndole.

Las mejillas de Beatriz tomarou un color muy subido.

—Continúa, dijo Federico á Adolfo, dando á comprender cuanto sentia la interrupcion del relato.

—Os casais en secreto, dijo Adolfo, y despues de casados os presentais á vuestro padre, el cual no podrá menos de doblegarse ante un hecho que no puede anular ningun poder humano...

—¡Magnífico! dijo Federico abrazando á Adolfo.

—Asi... murmuró la madre de Beatriz, como para desvanecer el efecto causado por su anterior esclamacion.

Beatriz bajó los ojos al suelo.

Le estaba vedado decir lo que se ntia.

—Yo no creo que vuestro padre, continuó

— 253 —

XXII.

Durante algunos instante reinó en la estancia el mas profundo silencio.

Adolfo que lo hubiera sacrificado todo por la felicidad de su amigo, sentia tanta ó mayor impaciencia que éste para fijar de un modo definitivo las bases en que aquella debia fundarse.

Por esta razon y creyendo que la emocion que embargaba el alma de Federico le impediria tomar la iniciativa, añadió:

—En mi concepto es preciso tomar una determinacion, y fijar de un modo claro la conducta que debe seguirse en tal situacion.

—No es muy fácil la cosa, dijo la madre de Beatriz que sentia igual impaciencia que Adolfo para dejar bien deslindada la situacion.

Los que menos sentian aquella impaciencia eran, sin embargo, los más interesados en el asunto.

—No es fácil, dijo Adolfo, y esta es en mi